

## RECUPERACIÓN HISTÓRICA DE LA PLAZA MAYOR DE TRUJILLO

La Plaza Mayor de Trujillo es una de las más hermosas plazas españolas de origen medieval. Desde su origen, a lo largo de los siglos, su importancia se ha ido incrementando no sólo por su papel protagonista en la vida de la ciudad sino, ya en tiempos más recientes, por su enorme atractivo para el turismo cultural, que la ha convertido en el conjunto histórico artístico más visitado de Extremadura. El autor de este artículo nos narra primero la historia de esta plaza y, posteriormente nos explica cuáles son las modificaciones de las que ha sido objeto y nos esboza un análisis de los elementos más significativos que la componen.

Por: **José Antonio Ramos Rubio**, Cronista Oficial de Trujillo, Director de Turismo, Doctor en Historia del Arte

### MEMORIA HISTÓRICO-ARTÍSTICA DE LA PLAZA MAYOR DE TRUJILLO

La importancia del espacio que actualmente ocupa la Plaza, tuvo su origen durante la ocupación musulmana (713-1232) como lugar de encuentro de mercado de ganados y seguiría sirviendo para idénticos menesteres en la nueva situación socioeconómica, que, a partir de 1232, supondría para los habitantes de la villa el acontecimiento de la reconquista cristiana: *"Los freires de las Ordenes y el Obispo de Plasencia prisiaron a Truxillo, día de la conversión festo Pauli en genero hera mill e doscientos e sesenta"*, según reza en los Anales Toledanos.

El emplazamiento del otro mercado, de verduras y productos artesanales, estuvo puertas adentro de la villa, cerca del arco de San Andrés, junto a la Alberca, y en un espacio suficientemente amplio para la concurrencia de gentes. Y, como hemos explicado, el mercado de ganados se ubicó fuera de la muralla, donde se formaría, al correr de los años, la plaza del arrabal de San Martín, es decir, la Plaza Mayor actual.

En 1256, Alfonso X otorga a Trujillo su Fuero, con las lógicas repercusiones que tendría para la vida de una ciudad cristiana bajo-medieval: concejo, acotamiento del término, legislación, etc.

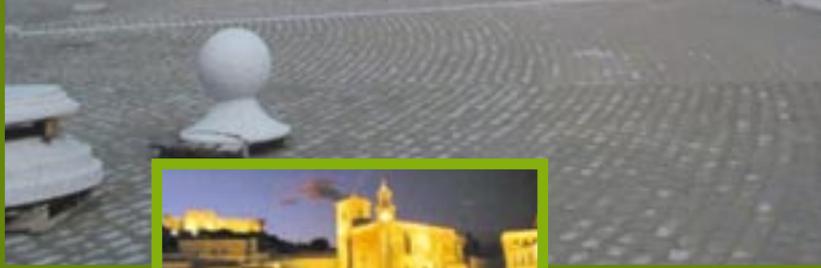
Aunque la toponimia nos haya conservado los nombres de dos torres vigías (el Castillejo y otra en el camino de Fontalba), hasta mediados del siglo XIV no tendremos documentos fiables de edificaciones importantes, existentes extramuros de la villa y podemos conocer el desarrollo gradual de la Plaza Mayor y la futura ciudad, que a partir de ella surgiría.

La primera noticia sobre construcciones en la primitiva plaza del mercado, luego Plaza Mayor, data del 18 de mayo de 1353. Aquel día se reúnen el Concejo cerca de la iglesia de San Martín *"para tratar del amojonamiento del Berrocal que en este año hizo González Fernández Añasco"*. La elección de este lugar -junto a una pequeña iglesia extramuros de la villa- parece indicar que aquí se encontraba ya un primer centro de un dinamismo social. El lugar, cercano a los arrabales de Huertas y Belén,

donde habitaba una población netamente agraria-ganadera, sería el más adecuado para obtener una asistencia importante de los campesinos, a quienes interesaba vivamente los temas tratados en aquel concejo, y no nos extraña que esta práctica no fuera del todo novedosa, sino consecuente con una tradición de origen árabe.

Este primitivo núcleo urbano, mercado-iglesia, junto al que pronto se añadirían las Casas Consistoriales, será el epicentro virtual de una ciudad, que desde aquí y siguiendo los caminos se expandiera por irradiación.

Entre los años 1350-1351, se erige la primitiva iglesia de San Clemente en el sitio que ocupaba el convento de Santa Clara (actual Parador de Turismo), formándose junto a estos dos templos, San Martín y San Clemente, extramuros de la villa, dos núcleos poblacionales, que desde el último cuarto del siglo XIV se denominan "ARRABALES". La futura Plaza servirá de punto de unión entre los accesos de la villa amurallada y estos dos núcleos posteriores.



Las Ordenanzas Municipales de esta época insisten en centralizar la actividad transaccional en la Plaza, acordes con una típica ciudad de mercado, que va adquiriendo con paso progresivo una importante entidad urbana. Al tiempo que simbolizaba la calidad realenga de la ciudad, el Rollo que se ubicó en el espacio placero, servía para otros fines menos gloriosos: se colocaban las medidas oficiales del trigo, la cebada, la cal y la sal, y no pocas veces las cabezas de los ajusticiados para ejemplo saludable de quienes se acercaban a la ciudad. Tras un curioso peregrinaje (Paseo del Mercadillo, plazuela de San Miguel), hoy está situado en la encrucijada de las carreteras de Madrid y Guadalupe, en el barrio del Campillo.

En los años finales del XIV y principios del XV, la población se despliega muros abajo de la villa, buscando el llano y fijando la expansión y el esplendor demográfico y económico que para Trujillo tendrá el siglo XVI.

A mediados del siglo XV, se citan en las Actas municipales y en otros documentos concejiles los nombres de calles radiales que parten de la Plaza, y las peticiones de los vecinos a la ciudad para el empedrado de las calles se harán cada vez más continuas: calle Garciaz (hoy, García de Paredes), San Miguel, la Lanchuela, Olleros, hasta los moros de la calle Nueva accederán a las Casas Consistoriales solicitando el arreglo de sus respectivas calles.

Trujillo vive en el siglo XVI su momento histórico culminante, definido por su expansión urbana, que la ha convertido en una de las ciudades más interesantes del panorama artístico nacional. En lo que se refiere a su parte monumental, alcanza en estos años su

configuración estructural, que en el siglo XVII llegarán a conocer ligeras variantes y nada importantes en el siglo XVIII. Sobre esta configuración, el XIX introducirá algunos cambios en la planimetría y una remodelación de la fachadas en el aspecto exterior de los edificios. En el siglo XX surgieron nuevos barrios.

Conoce la ciudad en el siglo XVI un gran fervor constructivo, en el que van a ser protagonistas los canteros trujillanos, determinando la actual fisonomía de la Plaza, apenas alterada posteriormente, así como las calles adyacentes.

El trazado de la plaza alcanzará ahora una importante mutación de apariencia, que no de espacio urbanizado, configurándose en su forma actual algunos de sus edificios más singulares, como demuestran los documentos del ayuntamiento, al acometerse en 1583 la obra de los soportales, bajo el corregimiento de don Juan Pacheco de Lodeña. Cierra este espacio por el Nordeste la iglesia de San Martín, construida en la bifurcación del camino de Castilla que por la derecha subía a la villa por la calle de Ballesteros y por la izquierda desembocaba en la plaza. El punto de separación de ambas vías, conformaba una pequeña plazoleta al ábside de la iglesia, bajo la advocación de Nuestra Señora del Reposo.

No es preciso indicar que todo lo construido en los siglos XIV y XV casi ha desaparecido por completo. El actual templo de San Martín es obra del siglo XVI, y los restantes edificios de la plaza se deben a los siglos XVI y XVII, con algunas modificaciones aún más tardías. Sólo permanece invariable el esquema compositivo, apoyándonos en la ley de la conservación del plano.

Todo el siglo XV pugna Trujillo por defender su autonomía jurídica frente a las ambiciones señoriales, hasta el reinado de los Reyes Católicos, que definitivamente la vincularán a la corona. Momento importante para la historia de la ciudad fue la concesión del título de Ciudad por Juan II, otorgado el 12 de Abril de 1430 en Astudillo, en reconocimiento a los servicios prestados al Rey durante los sucesos acaecidos entre el Infante Don Enrique y la ciudad, a los que puso fin Don Alvaro de Luna. Pero de mayor utilidad para la vida ciudadana supondría la concesión del privilegio del Mercado Franco, otorgado por Enrique IV, en 1465. Desde entonces, este mercado se ha venido celebrando los Jueves de cada semana, sin perder vigencia en nuestros días, y es de capital importancia para la vida económica de la ciudad.

Aunque estaba ya suficientemente desarrollado el mercado en esta primera mitad del siglo, el privilegio vendría a darle el definitivo espaldarazo hasta tal punto que desde entonces podemos considerar a este espacio urbano como punto nodal, desde el que se desarrollará por irradiación la futura ciudad. Sin embargo, desde el punto de vista organístico y a pesar de ser el centro dinámico de la población, sigue siendo un espacio nacido de la encrucijada de caminos. En la planimetría de la ciudad extramuros de la villa nos parece mejor, más ajustado a la realidad, considerar una estructura ramificada, nacida desde las puertas de la muralla.

La falta de documentación precisa -las Actas Capitulares aparecen desde 1482- nos hace ignorar las calles que salían o desembocaban en la Plaza. Hay que suponer, sin embargo, un principio de formación de las que hemos citado ante-

riormente: Ballesteros, Garciaz, Míngo Ramos, Sillería, Carnicerías y alguna otra. Tenemos noticias de la existencia de algunos nuevos arrabales: en la calle de Tiendas y Nueva, camino de Medellín, asientan respectivamente la judería y morería, población que se nos presenta muy activa, dedicada a sus menesteres artesanales. Se asientan también los dominicos y franciscanos, y se citan ya tres nuevos arrabales: el Campillo, San Miguel y Sancti Spiritus.

La época del reinado del reinado de Isabel y Fernando (Reyes Católicos) fue decisiva para la ciudad y nadie desconoce la importancia que para la historia de España supuso a su vez Trujillo, particularmente en la campaña de la guerra contra Portugal.

Por lo que atañe al desarrollo urbanístico, las Casas Consistoriales, que desde el año 1428 ya estaban situadas en *"La Facera de la plaza"*, en tiempos de los monarcas católicos se van a reformar por indicación de la Reina Isabel I. En 1485, trabajaban en ellas el maestro Juan Martínez Tostado el viejo.

Su estructura inicial, pese a las múltiples obras posteriores, no defiere mucho del actual, en la que se colocaron elementos procedentes de otros edificios. En este mismo año de ejecución de 1485 estaban acabados los arcos del cuerpo inferior y en los inicios de la centuria siguiente se hace referencia en los documentos de que se conserva en la fachada de la casa de esquina, y ante ella una pequeña construcción de piedra, conocida por el "Pesillo": un templete de cuatro columnas sobre un podio, con entablamento y techo, que conocemos su diseño por los dibujos de Laborde, y que fue derribado por mandato del Ayuntamiento en 1884.

El Palacio de Marquesado de Piedras Albas, entre el Corral de los Toros y la calle de Sillería, conserva la primitiva fachada del XVI. Mantiene intacta su fachada, en la que se dan cita elementos platerescos y tardo-góticos, escoltando su amplia galería central, rematada por una crestería. No desaparecieron las bellas forjas, que protegen las ventanas laterales y sólo hemos de lamentar la sustitución del soportal adintelado por bóvedas de aristas, que ocultan los blasones de la puerta principal. Los cuatro arcos del piso inferior -el quinto de paso a la calle de Sillería- enlazan con los portales del Pan, que cierran por el Este el espacio de la Plaza.

El Ayuntamiento levantó la hilera de portales del Pan en 1586, adelantando un poco de línea de fachadas. Claro intento por parte del Municipio de regularizar y prestigiar la apariencia de su plaza mayor, dándole una nobleza y lucimiento muy propia del momento. La altura de las fachadas no sobrepasaba las dos plantas, según nos dan a conocer los dibujos citados de Laborde. Gracias a ellos y al testimonio preciso de Antonio Ponz en su *"Viaje de España"*, podemos evocar nostálgicamente una de las partes de la plaza trujillana más desfigurada en la actualidad. Según Ponz: *"El que llaman del pan está sostenido por columnas toscanas, y en el remate entre dos pilastras corintias se ven colocadas las armas de la ciudad. En lo más alto hay una estatua, que representa la Justicia, y debaxo se lee: Esta ciudad mandó hacer esta obra de estos portales, siendo Corregidor por S. M. D. Juan de Lodeña, año de 1586"*. Ejecutaron la obra Francisco Sánchez, García Carrasco y Francisco del Río, maestros muy activos en el último cuarto del siglo, y secuaz el primero del gran arquitecto Francisco Becerra.

Por encima de los tejados de las últimas casas emergían las chimeneas y la galería del palacio de los Vargas-Carvajal, propiedad hoy del Duque de San Carlos. Este espléndido ejemplar de palacio trujillano conserva de su estructura original la portada principal, plateresca, un tanto descompuesta en algunos de sus elementos decorativos, y toda la fachada que da a la calle Domingo Ramos. El balcón de esquina y la soberbia galería apuntan hacia el balcón de Hernando Pizarro, que en el extremo opuesto de la plaza parece competir con él en hermosa correspondencia. El interior del palacio, destruido por un voraz incendio el 18 de julio de 1595, data en su mayor parte de mediados del siglo XVII.

Así quedó configurada la plaza mayor de Trujillo en el siglo XVI, como símbolo de una ciudad que en esta centuria alcanzó su máximo esplendor, aunque ya entonces apareciesen síntomas de su decadencia. En el centro, quedó hasta el año 1548 el Rollo, testimonio autorizado de una ciudad, garantía de orden, testigo mudo de fiestas de toros y cañas para solaz de la nobleza y del pueblo.

El mercado, que en sus años iniciales había sido el origen de la plaza, había cumplido en opinión de los regidores, su misión en este espacio urbano, que ahora había alcanzado una categoría social, que no se venía bien con el alboroto mercantil. El 21 de abril de 1581 deciden mudarlo a la Plaza de la Encarnación. La plaza bastaba por sí misma al ofrecerse al visitante como expresión de la potencia y la nobleza de una ciudad de extraordinaria categoría.

No conocemos los nombres de todos los maestros canteros y albañiles, que intervinieron en la construcción de la plaza trujilla-

na. Oriundos en su mayoría de la misma ciudad, que fue prodiga en esta clase de maestro, no faltan nombres de pueblos vecinos (Cáceres), y los inevitables canteros de Trasmiera, que desde principios del siglo XVI están presentes en la ciudad.

Ruduan "El moro", es el más antiguo maestro cantero del que tenemos noticias y que haya actuado en la Plaza Mayor. Labra la capilla del Caño para el ayuntamiento, en 1484. A él se debe la ejecución del "Rollo".

Los maestros trasmeranos, Vergara, García de Padierniga, Diego de la Maza, los Hermosa, Juan Montañés, etc. aparecen licitando en la obra de los corredores de las Casas Consistoriales en 1518.

Los hermanos Dávalos, Chaves, Aguilar y Soto, destacando entre ellos el maestro trujillano Sancho de Cabrera, se deben diversas obras encargadas por el Ayuntamiento. De las que realizó como maestro mayor Sancho de Cabrera para la Plaza, citamos la iglesia de San Martín, en la que interviene eficazmente, y la torre del reloj, cuya ejecución llevaría a cabo con Diego de Solís, otro apellido ilustre de canteros trujillanos. Sancho de Cabrera es autor asimismo de la Cárcel y sus informes sobre diversas obras públicas son continuos en los documentos municipales.

Los Becerra, Alonso y Francisco, a juzgar por la documentación existente, sólo intervienen en la construcción de San Martín, referente a los edificios de la Plaza. Alonso, padre de Francisco, fue veedor de las obras de la ciudad y solo conocemos algunos informes referentes a proyectos menores. Francisco, el gran arquitecto que marchara a Indias en 1573, eje-

cuta la mansión de Gonzalo de las Casas, que asoma sobre los portales del lienzo en la calle Ballesteros.

Francisco Sánchez, compañero de Francisco Becerra, fue muy solicitado por los regidores trujillanos para las obras de la ciudad. En el año 1583, y en colaboración con otros dos maestros trujillanos, García Carrasco y Francisco del Río, contrató las obras de los portales del plan, que acabaría en 1586, labrando las armas de la ciudad en el frontispicio.

Pedro de Marquina y el cacereño Pedro Gómez son requeridos por el Ayuntamiento para informar en el pleito que movió la ciudad contra Hernando Pizarro. Ellos y el maestro Francisco García, que intervino en la iglesia de San Martín, son los únicos maestros foráneos que vienen a Trujillo en la segunda mitad del siglo XVI.

Estos son los principales canteros, a quienes debemos la ejecución de la Plaza Mayor de Trujillo. Quedan múltiples edificios sin paternidad reconocida. Basten sus nombres para recordar a estos maestros provincianos, que fueron capaces, desde la humildad de su oficio y con los materiales que les brindaba el berrocal trujillano, de erigir una de las más hermosas plazas del XVI, que ha llegado hasta nosotros en un estado casi original de perfección, testimonio de una ciudad que vivió en el siglo XVI su momento histórico.

Obra, por tanto, en su mayor parte de maestros de Trujillo, la plaza Mayor recorre estilísticamente un breve camino que va desde el gótico Isabelino hasta una versión del plateresco provinciano, que aquí se estanca repitiendo una y cien veces los mismos motivos ornamentales, y al fin se abre una sim-

plicidad de medios arquitectónicos, cuyo iniciador fue Francisco Becerra, y que introduciría tímidamente su compañero Francisco Sánchez. Iniciada en los tiempos bajomedievales, con una fisonomía orgánica conoce la Plaza trujillana un momento de regularización en el siglo XVI, acordando su soporte y fachadas. Aunque deformada posteriormente, conserva aún su grandiosidad primigenia. No se recoge en sí misma. Sus amplios espacios urbanos se abre hacia lo alto donde torres y murallas presentan un espectacular decorado que remata las almenas de la imponente alcazaba.

La Plaza Mayor de Trujillo es una de las más hermosas plazas españolas de origen medieval. Desde su origen, a lo largo de los siglos, su importancia se ha ido incrementando no solo por su papel protagonista en la vida de la ciudad sino, ya en tiempos más recientes, por su enorme atractivo para el turismo cultural, que la ha convertido en el conjunto histórico artístico más visitado de Extremadura.

La Plaza Mayor de Trujillo, pertenece al tipo de espacio público denominado plaza espontánea o de evolución, a diferencia de aquellas otras generadas mediante un trazado geométrico regulador. En este caso se trata de un espacio urbano conformado a partir de una actividad (el comerciante de mercancías), que tiene lugar en una zona originariamente del extrarradio de la ciudad.

De lo que no cabe duda es que el carácter espontáneo ha marcado la evolución y transformaciones de la plaza a lo largo de su historia. En un proyecto firmado en el año 1975, Hernández Gil define la plaza como "artesana, modesta y rural" y como resultado de la

amalgama de un conjunto de edificaciones que no ha buscado la unidad formal, sino que simplemente agrupa a importantes palacios ( San Carlos, Conquista, Piedras Albas y Justicia) con las “casillas y corrales” que se mencionaban en el documento del mayorazgo de Hernando y Francisca Pizarro en 1578.

La transformación de aquellas pequeñas casas es bastante reciente, teniendo en cuenta que en 1913 Acedo refiere que la mayor parte de las casas de la plaza eran edificaciones pequeñas, lo que podemos comprobar en las fotografías de las primeras décadas del siglo, en las que se aprecia el aspecto rural de toda la tira de fachadas de la Calle Elevado, de arquitectura popular y con diferentes alturas.

Contrariamente a las reformas modernizadoras de la Plaza Mayor que se han ido sucediendo de forma natural hasta la primera mitad del presente siglo, las intervenciones posteriores han pretendido una vuelta a tras, intentando devolver al conjunto el primitivo aspecto que supuestamente debería tener según interpretaciones hechas con una óptica monumentalista. Estas últimas intervenciones, con independencia de su mayor o menor acierto formal, han adulterado la apariencia de numerosas edificaciones, al seguir criterios de restauración poco respetuosos con la autenticidad de los edificios, actuando más bien en la línea de la búsqueda de un modelo ideal.

Con el fin de encuadrar lo mejor posible el problema de la Plaza Mayor de Trujillo, desde el punto de vista de las modificaciones de las que históricamente ha sido objeto, a continuación se esboza un análisis de los elementos más significativos que la componen:

### **El Mercado:**

Es uno de los elementos que más ha pesado en las transformaciones de la plaza. El edificio del mercado se construye entre 1895 y 1898 en la zona delimitada por la rampa del frente del Palacio de la Conquista, el lado oeste de la plaza y la Calle Elevada. Construcción muy típica de la arquitectura de mercados decimonónicos, tenía 44 casetas y 80 puestos. La planta baja era una estructura de fábrica donde se vendían carnes, pescados, frutas y legumbres. Sobre esta construcción, como segunda planta existía una terraza donde se vendían cereales, melones y sandías, de la que sobresalía una estructura metálica con las barandillas del mismo material que delimitaban el espacio, sirviendo de protección y de remate de las fachadas de fábrica.

Este edificio además de establecer un orden funcional de la plaza, formalmente actuaba como cierre del lado oeste de la plaza, reduciendo el espacio primitivamente abierto y creando una proporción diferente dentro del conjunto al equilibrar más las áreas de la zona elevada, siempre menor, y el resto del espacio libre.

El mercado fue derribado en el año 1962. Marcando un momento definitorio en que se intenta dar a la plaza un carácter ajeno a su funcional original de mercado hasta entonces conservada.

### **La Calle Elevada**

Nos referimos con este nombre a la zona de la plaza que continúa la Cuesta de la Sangre hasta la Iglesia de San Martín y que estaba delimitada en la parte más baja mediante un muro de contención.

Inicialmente se percibía como una

calle a cota superior de la plaza que hacía de balcón sobre esta y conectaba con el nivel inferior mediante una rampa de carruajes y sendas escaleras hacia el lado Oeste para los viandantes, próxima al sitio donde luego estuvo el mercado y frente a la Iglesia.

Con la construcción del mercado esta zona se vio ampliada, conectándose al mismo nivel a modo de terraza, con la planta alta del mismo. Posteriormente el muro de contención se transformó en el actual graderío, que ya se observa en imágenes del año 1944.

### **Los Pavimentos**

Por el documento de mayorazgo de Fernando y Francisca Pizarro de 1578, se sabe que la plaza ya tenía aceras en esa fecha.

En el centro de la plaza, según imágenes de inicio del siglo XIX, parece ser de tierra. En cuanto al pavimento de los soportales, sabemos por el diccionario de Madoz de 1850, que ya entonces existían embaldosados, que por otra parte se aprecian en fotografías de finales de siglo. En el año 1944 las imágenes muestran una plaza con aceras de losas de piedra y un enmorrillado hacia el centro de la misma.

La intervención del 1963 intentó devolver a la plaza su imagen más original, realizándose una pavimentación de arenas arcillosas sobre una solera de hormigón que se construyó al efecto. No obstante, en 1968 se modifica el criterio y se ejecuta un nuevo un proyecto que coloca de nuevo un enmorrillado, dejando marcadas unas calles de losas de granitos, diseño que aun se conserva.

Después de esta última intervención, se llevan a cabo detalles añe-

didados como son los desniveles que marcan una explanada frente al graderío y hasta la iglesia, o el remate curvo del graderío es su extremo oeste frente a la Casa de la Cadena.

### La fachada

En las imágenes de las primeras décadas siglo, se ve numerosos ejemplos de edificaciones con esgrafiados en las fachadas que imitan despieces de sillería u otros motivos decorativos en algunos casos en buena conservación y en otros motivos decorativos en algunos casos en buena conservación y en otros adivinándose apenas sus restos. Como ejemplos podemos citar la Iglesia de San Francisco o la Casa Rectoral y Palacio de Hinojosa – Calderón entre otros. En su *guía de Trujillo* de 1913 Federico Acedo se refiere a las pinturas esgrafiadas en la cal de los muros de la Parroquia de la Vera Cruz. Mérida en 1924 habla de esgrafiados renacentistas en la Casa de Altamirano y de mampostería blanqueada en la de Somosaguás. Por otra parte, sabemos que los momentos de epidemias, llevaron a encalar la fachada.

Existen igualmente referencias de los siglos XVI y XVII a escudos de piedra que estuvieron policromados y dorados.

Todo lo anterior nos dice que las fachadas de Trujillo no siempre han presentado el aspecto que percibimos en un recorrido actual. La realidad es que en las últimas décadas las referidas terminaciones seculares han sido sistemáticamente eliminadas con el afán de dejar vista la piedra de las fachadas. Tenemos constancia de la eliminación de pinturas interiores y de la portada de la Iglesia de Santa María o de la transformación de Casa de Chaves – Cárdenas que

estaba encalada y donde se deja vista la piedra para entonar.

En otra línea de actuación hay constancia de que Chueca Goitia cuando restaura la casa del número 5 de la plaza indica el uso de pinturas de cal en la fachada

### Las Carpinterías

Gran parte la carpintería de las edificaciones de la plaza, lo mismo que ha sucedido en la ciudad en general, han sido alteradas, sustituyendo puertas y ventanas existentes en aras de lograr una unidad formal y una autenticidad mal entendida. En muchos proyectos consulados se prescribe una y otra vez la sustitución de carpintería, que si bien no eran originales de las primeras construcciones, se remplazaron por modelos no fundamentados en referencias gráficas ni escritas, en tendidos de tipologías que correspondían al estilo de la Villa. En sus proyectos de restauración de las distintas casas de la Calle Ballestero y otros lugares de la ciudad, González Valcárcel impone la colocación y de puertas con la madera en su color, sin Barnices ni pinturas y clavos de forja.

### El Mobiliario Urbano

Diferentes elementos han sido colocados o retirados en distintos momentos, produciéndose los diferentes cambios en la imagen de la plaza.

En 1843 la Cruz del Humilladero, que databa de 1719 y se encontraba entre el Posito y la Ermita de Santa Ana, se traslado a la plaza; a finales del Siglo XIX se sustituyen por una farola y esta a su vez por la fuente en el año 1900. La fuente se quitó posteriormente teniendo que ser restituida ante los reclamos del pueblo.

La estatua de Pizarro, obra del escultor Rumsey fundida en París, se colocó en 1929 convirtiéndose en un hito dentro del conjunto.

Otros elementos se incorporaron y luego desaparecieron, como son las esbeltas farolas que se apreciaban en las imágenes del siglo XIX.

En cuanto a los entoldados, en fotografías de 1959 se observan de modo bastante parecido a su actual disposición.

### El Tráfico Urbano.

Desde siempre la Plaza Mayor ha soportado la circulación y estacionamiento de vehículos, pero desde hace ya algunos años, esto se ha convertido en una agresión permanente, tanto desde un punto de vista estético como contaminante, ya que ha pasado a ser el protagonista del paisaje urbano, invadiendo casi la totalidad de su superficie.

En otras Plazas Mayores, españolas o europeas, ya se tomó hace tiempo la determinación de impedir la circulación y estacionamiento de los vehículos. Medida ésta que aunque es impopular en su inicio por su incomodidad, a corto plazo son tantas sus ventajas, que se considera impensable otra solución.

### CRITERIOS DE RESTAURACIÓN

Tal y como antes se ha apuntado, es característica esencial de la Plaza Mayor de Trujillo su carácter evolutivo, partiendo de la actividad del mercado público y careciendo de un esquema geométrico regulador. Al marcar por tanto la estrategia para su puesta en valor, a diferencia de otras plazas muy conocidas, no es posible referirse a un momento fundacional o de consolidación de su imagen histórica, sino que hay que tratar de extraer

un conjunto de invariantes y “características genuinas” desarrolladas a lo largo del tiempo que tras un estudio riguroso, puedan considerarse como pautas definitivas para la toma de decisiones.

En esta línea de razonamiento, es fundamental distinguir las “transformaciones naturales” que se han sumado a la estratificación histórica de la plaza, integrándose en ella, de aquellas otras que han adulterado de forma arbitraria su arquitectura o han introducido en el conjunto público elementos gratuitos que más que acrecentar su valor monumental distorsiona la correcta lectura del mismo.

Este carácter de plaza espontánea ha sido entendido y tenido en cuenta en intervenciones realizadas antes de ahora en la Plaza Mayor de Trujillo. Así en el proyecto de pavimentación del año 1968 se habla con su carácter de explanada abierta fuera de la muralla y de mercado al aire libre. Se planea incluso conservar su carácter de campo abierto; si bien es cierto que la plaza no es desde hace mucho tal “campo abierto”, también lo que su lenta evolución ha permitido la pervivencia de ese carácter esencial.

En cuanto a los elementos que se han introducido con el paso del tiempo, como es el caso de la fuente central de 1900 y la estatua de Pizarro 1929, han incorporado a la memoria colectiva y forman en la actualidad parte esencial de la imagen que se tiene de la plaza.

Por otra parte, las fachadas de las edificaciones se han maquillado y ocultado artificialmente su aspecto original. Consecuentemente la actuación sobre las mismas debe tener en cuenta la particularidad arquitectónica de cada uno de los edificios y distinguir entre las edifi-

caciones de carácter popular que cierran el recinto y los palacios que entre ellas se destacan.

La cierta regularidad que admite la plaza se puede introducir por medio de la gama de textura, materiales y colores tradicionalmente empleados en las carpinterías, cerrajería y persianas.

Como resumen se propusieron en su día y se han acometido los siguientes aspectos y criterios fundamentales en la restauración de la Plaza Mayor de Trujillo:

- Como aspecto fundamental, la prohibición de la circulación o estacionamiento de vehículos, salvo los de emergencia, para lo que se han previsto unos bolardos escamoteables en todas las entradas a la plaza.
- Conservación del carácter espontáneo y no unitario del conjunto.
- Énfasis en la función mercantil propia de estos espacios urbanos.
- Prevalencia de la hegemonía irregular que marcan las fachadas sobre el espacio neutro del vacío de la plaza.
- Eliminación de los detalles añadidos irrelevantes o sin justificación histórica o de uso, como cambios de pavimentos, despieces, escalones, etc.
- Tratamiento de las fachadas acorde a cada edificación, recuperando sus estructuras y arquitectura original. Deben utilizarse, recodos con morteros de cal y tierra y pigmentos del lugar.
- Recuperación del acabado de las carpinterías y rejerías con tratamientos naturales y tradicionales, evitando en todo caso los aluminios, PVC, etc.

- Ocultación de las instalaciones.

### PLAN DE ACTUACIÓN

En las acciones se cuantifican y valoran, estructurando un orden de prioridades que acometen en primer término aquellas intervenciones que acoplándose al presupuesto de ejecución resultan más definitivas del carácter general de la plaza, al mismo tiempo que sirve como plan director para las obras, que si bien se consideran convenientes para la recuperación integral del conjunto, no revisten el mismo peso dentro de la imagen global que se percibe de la plaza y se pueden tratar en fases posteriores.

En este sentido se agrupan las actuaciones en tres fases de intervención.

**Fase primera:** Ordenación urbana de la plaza.

**Fase segunda:** Restauración de las fachadas de las edificaciones de Borde.

**Fase tercera:** Demolición de los volúmenes desproporcionados de las edificaciones de Borde.

### PLAN DE FASE.

#### Uso de la plaza: entorno Peatonal.

Como aspecto fundamental, se propuso y se llevó a cabo la prohibición de la circulación o estacionamiento de vehículos salvo los de emergencia, dejando su uso restringidos a los peatones teniendo una dimensión más humana, que potencia su uso y su belleza.

Los accesos de las calles que desemboca en la plaza se cortan mediante bolardos escamoteables, que permiten controlar el acceso de los vehículos dejando el paso

sólo para los de urgencias y demás necesidades justificadas. Si bien esta operación complica los estudios previos necesarios de la vialidad en el entorno de la plaza, para ordenar la circulación en esta zona del casco urbano, creando alternativas de circulación y estacionamiento.

### La pavimentación

Se estudia la pavimentación con el criterio de recuperar los correspondientes al carácter e historia de la plaza así como las técnicas del área geográfica, evitando la coexistencia de una diversidad de materiales y criterios.

Con este criterio, dentro del espacio central de la plaza de enmostrado se demuele y se eliminan las dos franjas del losado que unen las bocacalles del lado sur por la estatua de Pizarro, enfatizando una direccionalidad no deseada. Tratándolo con un pavimento de Tierras Estabilizadas con Cal, recuperando así un sistema ancestral y característico de la zona, que ofrece las ventajas de un pavimento blando y permeable, absorbente de humedad y creando un microclima más adecuado. Para esto es necesario eliminar la solera de hormigón que se colocó en la intervención del año 1963, para así poder ejecutar un diseño que garantice drenaje correcto de la plaza.

En los soportales, se propone aprovechar el pavimento enlosado actual de la plaza, que si bien no es el original, tampoco disturba demasiado quedando integrando correctamente su entorno. En el espacio de los Entoldados y el mercadillo, se propone enlosado con el mismo diseño y material de granito de los conservados en los soportales, enmarcados con una retícula construida a modo de

“cenefa” por las losas antiguas de granito levantadas de otras partes de la plaza. Los espacios de borde, calle alta, rampa del mercado o Rincón del Rey; se tratan como el resto del pueblo, con un pavimento continuo de “enmostrado” de granito con la llaga abierta y enmarcado con una retícula constituida a modo de “cenefa” por las losas antiguas de granito levantadas de otras partes de la plaza.

También se diseñan los escalones que se producen ante la estatua de Pizarro y hasta el muro de contención de la Iglesia de San Martín, buscando líneas más adaptadas a la configuración de los elementos preexistentes como la alineación de las construcciones de la parte alta, la estatua, los muros de la iglesia, de forma que sugieran nuevas simetrías y ordenaciones del espacio neutro de la plaza.

Con el tratamiento de pavimentos se marca también el límite entre las calles que desembocan en la plaza y el recinto de ésta.

Se incorporan al pavimento, los sistemas de evacuación de aguas pluviales, compuestas por rejillas de fundición, canaletas a modo de acequias de granito o sumideros de fundición, todos ellos incorporados al despiece del pavimento.

Quedan previstos los sistemas de sujeción de las estructuras para los toldos, incorporándolos al despiece del pavimento.

### Los techos de los soportales

Los forjados de las galerías de los soportales se restauran en cada caso y según su diseño, eliminando falsos techos que oculten bóvedas o forjados de madera.

Las bóvedas dejándolas según aporten los estudios con la piedra

vista o enlucido de yeso y cal. Sustituyendo maderas en mal estado en las vigas o entramados, protegiéndolas mediante tratamientos antixilófagos con ceras o barnices. Limpiando y pintando los enlucidos de los revoltones del extraviado.

### El Mercadillo

Es el espacio donde estuvo emplazado el mercado del siglo XIX, se coloca una estructura ligera y permanente, que con una planta reticular permita diversas posibilidades de la organización de la organización de los mercados temporales, cubriendo todo el área mediante un entoldado que produzca sombra en verano o permita el asoleo en invierno introducir el elemento de vegetación entorno a su estructura y alojados en los alcorques del pavimento, no considerándose como una adición constructiva contemporánea. Con esta solución se produce un límite virtual que sugiere el volumen del desaparecido edificio y separa el espacio abierto de la plaza con esta zona más resguardada. Bajo este sombrije se realizará la actividad comercial en los días de mercado colocando las puestas a tal efecto, que llegado el caso pueden extenderse en la explanada que queda ante las gradas que continúa el mismo nivel del suelo del área cubierta.

### Los Entoldados

Es la solución para mantener los espacios de sombra de los chirin-guitos ya existentes y que se pretende conservar como lugares de esparcimiento, separándolos de las fachadas, evitando así agredir a las mismas, dejando una franja libre entre las líneas de fachadas y las zonas entoldadas. Para esto se proyectan unas estructuras ligeras y permanentes, que se conforman con elementos alienados con el

borde la plaza. Los toldos que se podrán extender en las horas de asoleamiento o replegar cuando no sea necesario, se confeccionarán en lona de color crudo que se integre en la plaza sin tomar protagonismo. Se dota al conjunto de iluminación propia.

#### La fuente

La fuente que está prevista mantener, se desmonta para elevarla recuperando así su altura inicial, que quedo parcialmente enterrada al ejecutar el pavimento actual de la plaza, aprovechando para limpiar el granito eliminando la vegetación parásita y entonando la piedra. Se mantiene el diseño de su funcionamiento eliminando la farola del centro, con lo que recupera un aspecto más acorde a su concepción original, colocando en su lugar un soporte de piedra vieja que aloje los cuatro caños de agua.

#### Iluminación

Se ha logrado una iluminación natural de la plaza, mediante la colocación de faroles colgados en los centros de los soportales y faroles de palomilla en los accesos de los palacios y casa principales, que proporcionen una iluminación difusa y tenue.

En las áreas de actividad como es el mercadillo o los entoldados, se dotó de una iluminación específica e incorporara a sus estructuras portantes. Se propone el estudio posterior de una iluminación escenográfica para la Iglesia de San Martín y la Torre del Alfiler, como elementos puntuales a significar, pero que no distorsione una idea de iluminación natural y tenue.

#### FASE-II.-Restauración de las fachadas del borde.

En la actuación sobre cada una de

las fachadas de las edificaciones del borde, se ha tenido en cuenta el carácter particular de cada una, buscando eliminar aquellas alteraciones mas profundas que desvirtúan de su valor artístico y arquitectónico. La actuación incluye la restauración según cada caso, de los acabados en piedra vista de sillería, sillarejo o mampostería, así como los revocos, maderas, cerrajería, etc., o elementos añadidos como son las instalaciones, rótulos, iluminación o esteras.

En el caso de las paredes de piedra se produce a su limpieza, eliminación de reposiciones anteriores con materiales ajenos y sustitución por piedras. En el caso de las paredes con revocos se restauran los desperfectos de estos, se eliminan los enfoscados de cementos y se aplican revocos con morteros de cal y tierras y pigmentos naturales de la zona.

La restauración de las carpinterías que lo precisen, se planteó con el decapado y pintura de las mismas con tintes naturales, aceites vegetales o ceras naturales, acorde en cada caso con el tipo de carpintería. La restauración de la rejería consiste en la reparaciones de sus elementos, limpieza general, decapado y nueva protección.

En las ventanas se colocarán esteras de artilleras que aparte de proveer de elementos de protección solar o renovar los existentes contribuyen a la unificación del conjunto.

- La ocultación de las conducciones de electricidad y telefonía adosada a las fachadas.
- El saneamiento de los canalones y bajantes, colocándolos de forma ordenada en las fachadas.
- La roturación de los nombres de

los comercios se estudia para resaltar el carácter anárquico que introducen en la plaza, creando una nueva rotulación con un diseño acorde al ambiente general del conjunto.

#### FASE-III. – Demolición de los Volúmenes Desproporcionados del Borde

Dentro de esta fase de actuación se incluye por su importancia la eliminación de los volúmenes que están fuera de escala o interfiriendo gravemente sobre los elementos mas monumentales de la plaza, ya que la arquitectura popular no debe estar reñida con el respeto al patrimonio histórico artístico.

Así podemos considerar la segunda planta del inmueble del lado Este, próxima al Palacio de San Carlos, para lo cual se valora la compra de este piso, su derribo y la nueva cubrición de la casa con la altura que antes tenía y que permite la visión desde la plaza hacia este ángulo del Palacio de San Carlos.

#### MEMORIA DE LAS CALIDADES

**Movimiento de Tierras:** Con posterioridad al levantamiento del pavimento existente se realizó el movimiento de tierras, con un replanteo previo, para comprobar la viabilidad y corrección de los datos respetando la topografía prevista y el pavimento que se reflejan en los planos.

Se realizaron las zanjas para alojar las instalaciones, con arreglo a los planos de detalle.

Se ejecutaron mediante medios mecánicos o manuales, ajustándose a las necesidades de la obra.

Se tomaron las medidas de seguridad necesaria como entibados o

similares, cuando las condiciones del terreno lo requieran.

**Demoliciones:** Se realizaron las demoliciones marcada en el proyecto, ejecutándolas a mano y tomando las medidas necesarias de seguridad de la obra y las personas.

Los escombros se almacenaron en contenedores, para su traslado al vertedero acopiarán en obra aquellos materiales que sean susceptibles de ser reutilizados, poniendo especial cuidado en su desmontado para no dañarlos. Se ejecutó según normas.

**Saneamiento:** Se revisó la red horizontal de saneamiento de aguas pluviales que se realizó según el diseño del proyecto de ejecución y de acuerdo a la normativa. Se tuvo en cuenta la recogida mediante rejillas de fundición, canaletas a modo de acequias de granito o sumideros de fundición, que recogen las aguas superficiales canalizándolas hacia la red existente.

**Fachadas de Piedra:** En las fachadas existentes se picara el rejuntado de mortero de la mampostería y se dará un nuevo mortero, de cemento y de arena de la zona, que repuntará todas las piedras de la mampostería, sin en rasarlas. En las zonas agrietadas, este mortero tendrá un componente añadido de resinas epoxi que consolidaran las grietas.

**Pavimentos de la Plaza:** Los enlosados de piedra serán de granito gris de la zona abujardado, con espesores de 10cm, colocados a traba sobre camas de arena. Los empedrados o enmorrillados se realizaran con llagas abiertas colocados sobre camas de arena, a la manera local.

Tierra estabilizada con Cal, ejecutada mediante la excavación de 50

cm, de profundidad, con pendiente para la evacuación de las aguas, apisonados de tierra, gava de 40/80mm, fieltro geotextil, arena mezclada con un 20% de cal, que se regara para que la cal carbonate.

SE TUVO EN CUENTA:

- Se ejecutó según las calidades y despieces marcadas en los planos.
- Ejecutado según normas.
- Revestimientos de Fachadas
- Los guarnecidos de morteros de yeso negro maestreados en el palacio y a buena vista en el resto.
- Los enlucidos de morteros, de yeso blanco maestreado en el palacio y a buena vista en el resto.
- Los chapados de piedra se recibieron con morteros de cemento y arena de río con las piezas de esquinas macizas.
- Los revocos de morteros de cal, con tierras y pigmentos naturales de la zona.

Se ejecutaron según las calidades y despieces marcados en los planos. Ejecutado según normas.

#### Techos de los Soportales.

Los forjados de las galerías de los soportales se restauran en cada caso y según su diseño, eliminando falsos techos que oculten bóvedas o forjados de madera.

Las bóvedas, dejándolas según aporten los estudios con la piedra vista o enlucido de yeso y cal. Sustituyendo maderas en mal estado de las vigas o entramados, protegiéndolas mediante tratamientos antixilófagos con ceras o barnices. Limpiando y pintando los enlucidos de los revoltones del entrevi-

gado. Se ejecutaron según las calidades y despieces marcados en los planos. Ejecutado según normas.

**Carpintería de madera** de primera calidad para pintar, ejecutándose con especial cuidado de las uniones y remates, colocándose con cerco y precerco recibido a la fabrica, al menos con ocho puntos de fijación.

**La cerrajería:** bisagras, fallebas, tiradores, condenas, bocallaves, cerraduras, etc. Elegidos por la dirección facultativa. Se ejecutaron según las calidades y despieces marcados en los planos. Ejecutado según normas.

**Cantería:** Se realizó con piedra Granito gris como el existente, que se labró a mano y se ejecutó según lo especificado en los planos, obteniéndose las reposiciones de piezas existentes mediante plantillas de las originales. Se recibió con mortero de cemento y arena de río, colocando grapas y anclajes donde fuera necesario. Se ejecutó según las calidades y despieces marcados en planos.

**Vidriera:** Acristalamiento de ventanas en Stadip 6+6+6. Ejecutado según normas.

#### Pintura.

Se han empleado de las siguientes pinturas:

- Temple liso, con base de imprimación sobre el enlucido de yeso o escayola.
- Pintura plástica, con una base de selladora, sobre el enlucido de yeso o escayola.
- Revoco de mortero de cal, tierras y pigmentos naturales.
- Pintura al esmalte sobre carpintería de madera.

- Pintura al esmalte sobre carpintería metálica, previa imprimación antioxidante.
- Barnizado de la carpintería de madera.
- Encerado de la carpintería de madera.

Se han dado las manos suficientes de preparación, lijado, sellado y pintura para que los acabados sean de primera calidad. Las técnicas pictóricas y colores elegidos por la D.F. Ejecutado según normas.

## INSTALACIONES

### INSTALACION DE ELECTRICIDAD

Se ha logrado una iluminación natural de la plaza, mediante la colocación de faroles colgados en los centros de los soportales y faroles de palomilla en los accesos.

De los palacios y casas principales, que proporcionan una iluminación difusa y tenue.

En las áreas de actividad como es el mercadillo o los entoldados, se ha dotado de una iluminación específica e incorporada a su estructura portante. Se propuso el estudio posterior de una iluminación escenográfica para la iglesia de San Martín y la torre del Alfiler, como elementos puntuales a significar, pero que no distorsionan la idea de iluminación natural y tenue.

La acometida enlazará la red de distribución de la compañía suministradora, con el modulo de distribución, mando, protección y medida, ubicado en el lugar seleccionado a tal fin y de acuerdo con los servicios de obras de ayuntamiento su ejecución ha sido el montaje subterráneo, utilizando

conductores con la tensión nominal de aislamiento necesarios en estos cuadros se dejara previsto los equipos de programación automática.

### LA TOMA DE TIERRAS

Se instaló una torre de Tierra junto al cuadro general ejecutada con picas y placas convencionalmente dispuestas en el terreno, que se unirán a una borna dispuesta para tal fin en el cuadro general de distribución.

### LAS PROTECCIONES

Además de las protecciones generales de línea instaladas en el cuadro generales de línea instaladas en el cuadro general de distribución, se instalaran cartuchos fusibles calibrados a 6 amperios como máximo en cualquier derivación o reducción de sección de los circuitos principales.

### LAS CANALIZACIONES

En los circuitos que eran necesarios se utilizó tubo DFECAPLAS de 110mm., de diámetro mínimo en montaje subterráneo, rodeando de arenas o tierras cribadas para ello se hizo una zanja con el recorrido lógico de la distribución del alumbrado.

La zanja para el asentamiento de los tubos, lleva una capa de 10 Cm., de arena o tierra cribada, 20 Cm., de hormigón (H-175) protegiendo la canalización, completando el resto con una capa de materiales procedentes de la propia excavación debidamente compactado, 15 Cm., de solera de hormigón y rematado con la pavimentación pertinente.

Por debajo del pavimento y a una profundidad de 15 o 20 Cm., se colocó una cinta de señalización

de peligro eléctrico con el objetivo de que sirva de cobertura de aviso para cualquier trabajo posterior que pudiera efectuarse en la zona.

Además se quedó instalado otro tubo de la misma características como reservas para futuras modificaciones o tareas de mantenimiento. La profundidad mínima de alojamiento de estos conductores de 0,40m., de acera en la acera y 0,80m., en la calzada, donde se protegió con una capa de hormigón de 40Cm.

Las Arquetas: Para la conexión de la derivaciones principales, se construyeron unas arquetas de medio pie de ladrillo macizo, con el cemento gruñido al interior y tapa de fundición.

Toda la instalación se ejecutó de acuerdo con la normativa vigente y las disposiciones del Reglamento Electrónico de Baja Tensión.

### Instalación de fontanería.

Se tuvo en cuenta la instalación de agua para la fuente, con sus cuatro caños de bronce dotándola de un sistema de motor para la recirculación del agua entre el fondo de la fuente y los caños, de forma que ininterrumpidamente se este produciendo la caída del agua a la fuente desde los cuatro caños. ■